

## Las Termas Orientales de *Ilici*

Rafael RAMOS FERNÁNDEZ  
Alejandro RAMOS MOLINA

La Alcudia, ubicada a unos dos kilómetros al sur de la ciudad de Elche (Alicante), es un importante conjunto arqueológico cercano al río Vinalopó con una ocupación ininterrumpida que va desde el Neolítico hasta los primeros años de presencia islámica. Este hábitat tan dilatado en el tiempo conforma varios niveles superpuestos que dibujan un pequeño tell con restos de diferentes culturas, entre las que destacan las épocas ibérica y romana. Bajo la dominación de Roma, La Alcudia fue asiento de la *Colonia Iulia Ilici Augusta*, la segunda ciudad en importancia de la Comunidad Valenciana. Estas cuestiones, sumadas a que hasta mediados del siglo XIX las tierras pertenecientes al yacimiento no se pusieron en cultivo y, sobre todo, al descubrimiento fortuito en 1897 de la Dama de Elche, explican las innumerables excavaciones practicadas en el solar.

Gracias, en parte, a estas intervenciones, nos ha sido posible identificar dos conjuntos termales de grandes dimensiones que son en la actualidad objeto de excavaciones y a los que hemos denominado Termas Orientales y Termas Occidentales. Las primeras se localizaron en septiembre de 1998 durante el curso de la 63.<sup>a</sup> Campaña de Excavación Arqueológica Ordinaria, mientras que las segundas han sido identificadas durante la 1.<sup>a</sup> Campaña de Excavación Arqueológica llevada a cabo por la *Fundación Universitaria de Investigación Arqueológica «La Alcudia»* en los meses de septiembre y octubre de 1999.

En esta comunicación vamos a tratar el estado actual de las excavaciones de la Termas Orientales, que tras sus tres primeras campañas de excavaciones han ofrecido unos resultados magníficos tanto en el ámbito de los restos arqueológicos como en el ámbito de la información relativa a la romanización en este yacimiento ilicitano.

Durante la 63.<sup>a</sup>, la 64.<sup>a</sup> y la 65.<sup>a</sup> Campaña de Excavaciones Arqueológicas Ordinarias en el yacimiento de La Alcudia de Elche, correspondiente a los años 1998, 1999 y 2000, en el sector hasta entonces conocido como del *Alcantarillado*,

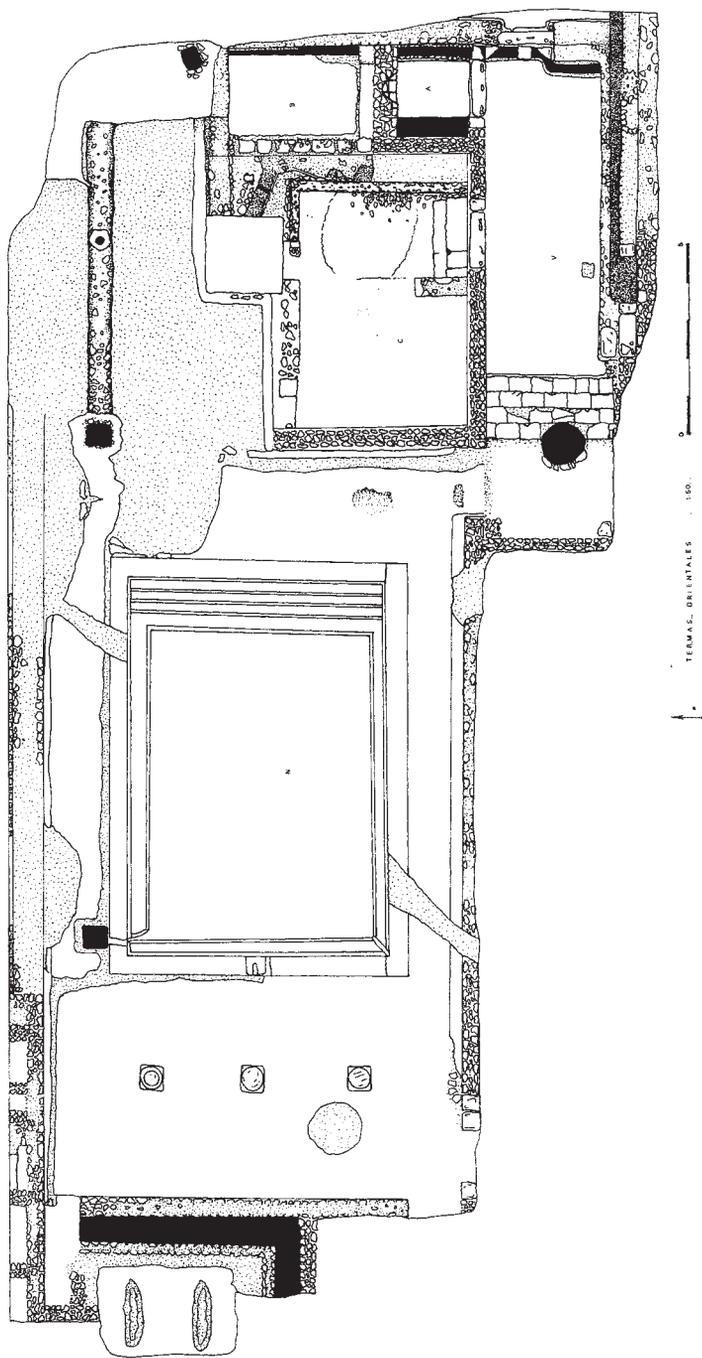


FIG. 1. Planta de estado actual de las excavaciones del edificio.



FIG. 2. Vista desde el sureste del posible acceso al edificio.

ubicado en la parte central del lado oriental de la finca, también identificado como el sector 7-F dentro de la división reticulada del yacimiento, se ha sacado a la luz parte de un complejo termal en buen estado de conservación (fig. 1). La investigación está todavía en curso, tanto de las estructuras como de los materiales, y las excavaciones proseguirán durante las futuras campañas, por lo que las conclusiones hasta hoy extraíbles son de carácter provisional.

Una vez realizadas las tareas de excavación nos encontramos con parte de un edificio termal en el que destaca una impresionante *natatio* tanto por su tamaño como por su conservación, y un magnífico pavimento de mosaico polícromo. Es muy destacable la extraordinaria infraestructura de canalizaciones y alcantarillado urbano que discurre por debajo de los niveles de pavimentación del edificio, cuestión que garantiza una perfecta evacuación de las aguas residuales (fig. 2).

## Vestíbulo

En el análisis de los restos que hasta ahora tenemos documentados existe en el ángulo sureste de la zona excavada una dependencia, a la que se accede desde su lado este, interpretada como el vestíbulo. En su mayor parte está pavimentada con un mosaico de 8,30 m de longitud por 3,05 m en su lado oeste y 2,88 m en su lado este, de teselas de mármoles rojo, blanco y azul, y de piedra caliza, muy pulidas, formando una decoración geométrica sencilla y repetitiva basada en rectángulos. Este mosaico sólo rompe la disposición de sus teselas en el tramo frente al vano más oriental del muro norte. Presenta una continua pendiente hacia el este y un desagüe en su esquina noreste que desemboca en la canalización que se dirige a las posibles letrinas de la dependencia contigua.

Comunica por el oeste con un nuevo pavimento, de *opus caementicium* y de 2,60 m de longitud por 3,40 m de anchura, gracias a una escalera de 3,34 m de anchura y 1,10 m de altura, constituida por cuatro escalones también de *opus caementicium* cubiertos por ladrillos de 45 cm de anchura y con distintas longitudes.

En la excavación de esta dependencia destacó la presencia de abundante cerámica común romana; fragmentos de 33 lucernas romanas diferentes; 27 agujas de hueso; muchos fragmentos de plaquetas de diferentes mármoles (17 gris azulado, 2 rosa, 1 blanco, 9 con betas violáceas, 3 beige y 1 verde); un *urceus* tardorromano casi completo; fragmentos de al menos 8 grandes *pelvis*, 4 *mortaria*, y 10 grandes ánforas; un recipiente circular a modo de palangana de base plana con paredes de escasa altura, con bordes rectos y una parte exvasada para verter. Como vemos, junto con un material común dentro de las construcciones de uso público romanas, es muy significativa la presencia de material cerámico de carácter contenedor y, especialmente, de líquidos. Pensamos que agua potable, vino y grasas estarían aquí almacenadas para abastecer a los visitantes de estas termas.

En el interior de la canalización que cruza esta sala, cubierta por tejas planas junto al portal de acceso, aparecieron tres dados de hueso; dos fragmentos de agujas de hueso; una cuenta de collar de pasta vítrea azul celeste de forma circular; una campana de bronce de 2 cm de altura y 2,6 cm de diámetro, y tres ases de bronce sin identificar probablemente de época altoimperial. Junto a este material apareció gran cantidad de tejas planas y curvas y parte de las ramas que constituirían el techo de esta estancia, conservadas gracias a la acción del fuego.

El vano de acceso a este vestíbulo tiene un portal de granito de 152 x 36 cm, en escalón con 8 cm de altura con respecto al lado oeste y 15 cm con respecto al lado este, presentando cuatro muescas circulares en su esquina suroeste y dos en su esquina noroeste para los goznes de la puerta, todas de 5 cm de diámetro y 2 cm de profundidad. En el centro, en su lado oeste, tiene una muesca rectangular de 7 x 2 x 2 cm. Entre el portal y el pavimento de mosaico ya citado hay un canal de desagüe cubierto con tejas planas, de 156 cm de longitud y 45 cm de anchura, para poder pisar por encima de él; canal que discurre de norte a sur ya que por su lado sur hace un quiebro para evitar una estructura de mampostería que a modo de bancada de dirección norte-sur existe en la esquina sureste del vestíbulo y llega hasta su pared sur, en la que hay un canal que llega hasta las escaleras. De este muro sur no podemos precisar nada todavía, puesto que está sin excavar. El muro este del vestíbulo, por el que está su acceso, tiene por su parte exterior, y en su unión con un pavimento de *opus caementicium*, moldura de cordón hidráulico.

Los muros norte y sur son de mampostería con ladrillos intercalados, y están enlucidos al menos dos veces de blanco. El muro norte tiene una anchura de 49 cm y una altura máxima de 133 cm.

Por el muro norte de este vestíbulo se abren tres vanos que dan paso a tres dependencias.

## Dependencia A

El primer vano, el más oriental, con una anchura de 154 cm, también tiene portal de granito con marcas de goznes de puertas, destacando una muesca circular en su esquina suroeste de 5 cm de diámetro y 1 cm de profundidad y está flanqueado por sillares. Da paso a una dependencia pequeña, de 1,90 por 2,53 m de

superficie, con pavimento de mosaico blanco, de piedra caliza pulida, de 1,90 m de longitud y 1,43 m de anchura, sin decoración pero de la misma técnica que el del vestíbulo. Esta dependencia tiene entre el pavimento y sus muros este y oeste un canal de desagüe, el del lado este, de 32 cm de anchura tiene un murete entre éste y el pavimento de mosaico, el del lado oeste se abre directamente desde el pavimento de mosaico y tiene una anchura de 45 cm. Su muro norte, de 66 cm de anchura y 148 cm de altura máxima desde su lado norte, plantea varios problemas puesto que no corresponde con la estructura original y fue construido en una de las remodelaciones del edificio sobre una estructura de similares características ya existente. Es de mampostería originalmente, pero en su remodelación se han utilizado también ladrillos de forma intercalada. Tiene una hornacina en su parte central con una anchura de 77 cm, de la que no podemos saber su altura porque no se ha conservado. Esta dependencia la hemos interpretado como las letrinas, aunque no hemos encontrado huellas de los correspondientes bancos de madera que deberían haber existido sobre las canalizaciones.

## Dependencia B

La canalización del muro este atraviesa el muro norte y continúa en la dependencia siguiente, denominada con la letra B, pavimentada con *opus caementicium* que deja también al descubierto la canalización. Esta dependencia no tiene acceso por ninguno de sus cuatro lados aunque quizás su muro oeste, con una altura de 1,30 m, sea un añadido y lo tuviera por ese lado. Puede ser un añadido porque está construido con diferente técnica ya que emplea algo parecido al *opus africanum*, alternando sillares con mampostería. Su muro este está construido con sillares de pequeño y mediano tamaño y de él desconocemos su anchura, puesto que su cara este no está excavada. Se ha conservado hasta una altura de 2,52 m. Tiene dos orificios circulares, el más meridional está a 76 cm del pavimento y tiene 8 por 11 cm de diámetro; el más septentrional está a 82 cm de altura y tiene 13 por 12 cm de diámetro. Entre ambos hay una moldura vertical de 1,72 m de altura y 42 cm de anchura que quizás corresponda a una tubería que bajara hacia el canal de desagüe. En el muro norte hay otro orificio como los anteriores, a 73 cm del pavimento y de 9 por 12 cm de diámetro. Este último orificio ya no está encima de ningún canal.

Todavía no conocemos ni la función de estos orificios ni la de la dependencia en la que se ubican; es posible que los orificios sean utilizados para anclar en la pared andamios que permitan la restauración periódica del enlucido del muro, aunque quizás sean los soportes de algún tipo de estantes sustitutorios de las hornacinas típicas de los vestuarios. No obstante, esta habitación debe tener al menos dos fases, quedando comunicada en la más antigua de ellas con la dependencia ubicada en su lado oeste. Por el momento desconocemos la utilidad propia que esta parte del edificio pudo tener en su día.

## Dependencia C

A 4,40 m del muro este del vestíbulo se abre otro vano, con portal de piedra caliza con muescas rectangulares con perforaciones circulares en los extremos de 5 cm de diámetro y 6 cm de profundidad en las dos esquinas de su lado sur, de 155 cm de anchura, que da paso a otra dependencia, a la que actualmente consideramos el *apodytherium*, utilizando como principal argumento su ubicación dentro del posible recorrido del edificio ya que se encuentra junto a la posible entrada principal.

Esta habitación tiene forma de L ya que su anchura varía debido a un quiebro de su muro norte. Tiene unas dimensiones de 7,25 m de longitud y 4,45 m de anchura en su lado occidental y 6,20 m en su lado oriental, lo que le da una superficie aproximada de unos 35 m<sup>2</sup>. La excavación arqueológica de esta dependencia nos ha ofrecido una información que hasta ahora no habíamos podido interpretar. Nos ha ofrecido una estratigrafía completa desde el período visigodo hasta el período iberorromano en el que fue fundado el edificio.

Apareció un primer nivel de suelo perteneciente al período visigodo en una cota similar a la del pavimento que rodea la *natatio*. Por debajo de este existe un segundo nivel con pavimento de cal perteneciente a la reconstrucción del edificio después de su destrucción tras las primeras incursiones francas en la ciudad en la segunda mitad del siglo III<sup>1</sup>. Reconstrucción tras la cual el edificio siguió funcionando como termas. El tercer nivel de pavimento es el que posiblemente dio la apariencia al edificio que podemos observar, al que correspondería el vestíbulo, los accesos y el resto de las estructuras conservadas. Se trata de otra remodelación del edificio fechada en la primera mitad del siglo II. Para acceder a esta dependencia hay que descender por debajo del portal de su vano por medio de una escalera de dos peldaños. El primer escalón, colocado a 20 cm por debajo del portal, está formado por dos losas de piedra caliza de 14 cm de altura, 48 cm de anchura y 139 y 69 cm de longitud respectivamente. El segundo también tiene 14 cm de altura, pero sólo 36 de anchura y 206 de longitud y es de mortero revestido por una fina capa de *opus signinum*. A partir de escalón se desarrolla una fina capa de *opus caementicium* con mucha cal que sirve de pavimento para toda la estancia. Junto al extremo oeste de los escalones y desde la pared sur de la estancia arranca un muro de dirección norte-sur de 55 cm de altura, 50 cm de anchura y 135 de longitud, construido con mampostería y con un sillar en la base de su terminación. Posiblemente sólo se trate de un muro adosado a la escalera a modo de barandilla.

Esta estancia contaba con un sistema de calefacción vertical en su pared oeste por medio de una variación primitiva del sistema conocido como *tegulae mammatae* introducido en el siglo I a.n.e. que sustituye el uso de placas de terracota con esquinas especialmente fabricadas para esto por simples tejas o ladrillos sujetadas por los pernos de terracota cilíndricos que aparecieron en la excavación de esta dependencia en los estratos inferiores a época visigoda. Según Yegül<sup>2</sup>, arquitecto estudioso de los edificios termales de época romana, este método parece haber sido muy utilizado en las zonas más mediterráneas. En este sistema la base de la doble pared que se crea está en contacto con un *hypocaustum* mientras que la parte superior estaba cerrada pero contaba con salidas a modo de chimeneas.

También contaba con iluminación natural gracias a las al menos cuatro ventanas de vidrio de 3 mm de grosor, de aproximadamente 0,60 m<sup>2</sup> de superficie cada una, que se disponían en la parte superior de la pared norte. Según la investigadora Elisabeth Jane Sheperd<sup>3</sup>, las ventanas de vidrio comienzan a utilizarse en este tipo de edificios a partir de las primeras décadas del siglo I, permitiendo la entrada de luz sin pérdida de calor, con el consiguiente paso del denominado *balneolum angus-*

1. RAMOS FERNÁNDEZ, R., «Las invasiones de los francos en España», *A.U.M.*, XXIII, 3-4, Murcia, 1965.
2. YEGÜL, S., «Bath and bathing in Classical Antiquity», *Architectural History Foundation*, Cambridge, 1992.
3. PASQUINUCCI, M. *et alii*, *Terme romane e vita quotidiana*, Modena, Edizioni Panini s.p.a., 1998.

*tum tenebrosicum* (baños pequeños, estrechos y tenebrosos) a grandes baños que los frequentadores despreciaban si *non ita aptata sunt ut totius diei solem ita fenestris amplissimis recipiant* (si no podían recibir el sol todo el día a través de las amplísimas ventanas)<sup>4</sup>. Estas ventanas deberían estar a bastante altura ya que la parte conservada de los muros supera los dos metros y en ellos todavía no se observa ningún vano, lo que indica que estarían por encima de ésta.

La presencia de ventanas de vidrio es muy escasa en la Península Ibérica, en termas del siglo I sólo conocemos referencias de las de *Tarraco*, *Conimbriga*, Santa Coloma de Somoza (León), *Celsa* (Velilla de Ebro, Zaragoza), *Caesaraugusta*, *Bílbilis* (Huérmeda-Calatayud, Zaragoza), *Labitolosa* (La Puebla de Castro, Huesca) y Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza). Parece que en el siglo II su uso se generaliza en toda la península. Al yacimiento de Torre Llauder (Mataró, Barcelona) se atribuye la fabricación de vidrio para ventanas, en láminas prácticamente cuadradas de entre 30 y 40 cm de lado con pequeñas irregularidades de perfil debidas a su proceso de fabricación<sup>5</sup>. Estas medidas se aproximan mucho a las calculadas para las ventanas de esta dependencia C de la Termas Orientales de Ilici.

El pavimento de esta dependencia C es muy fino y debido a su erosión por desgaste ha permitido aflorar la parte superior de un muro del estrato inferior, de 30 cm de anchura, que parte desde la pared sur a la altura en que termina el extremo oriental de la escalera de acceso y alcanza una longitud de 4,60 m discurriendo de forma casi paralela al muro este, a unos 80 cm de distancia. Una vez alcanzada esta longitud gira en ángulo recto hacia el oeste, recorriendo una distancia de 1,45 m y terminando en un sillar que parece formar un vano con el muro de dirección nortesur que hace el quiebro del lado norte de la estancia.

Ante esto, se procedió a excavar la parte existente entre este muro que aflora en el pavimento y el muro este de esta dependencia C, encontrando tres estratos en los que este edificio termal estaba todavía implicado.

En el primer estrato, de 12 cm de potencia, ya desaparecen los muros sur y este de la estancia, lo que nos indica que se trata de muros añadidos después de la remodelación de la primera mitad del siglo II. Este estrato lo podemos datar entre finales del siglo I y principios del siglo II. Por debajo de este existe otro estrato que termina con el muro encontrado debajo de la dependencia del siglo II, de 50 cm de altura de mampostería y que cuenta con una zapata de cimentación compuesta por piedras de mediano tamaño. Este estrato debe originarse en torno al cambio de era y todavía presenta restos de sistema de calentamiento de paredes. Por último, el estrato inferior sólo mantiene el muro norte de lo que actualmente se puede observar de este edificio, aunque las estructuras que este estrato nos ofrece son totalmente independientes de las de estratos superiores, puesto que en él existe una construcción en mal estado de conservación, de *opus caementicium* exclusivamente, de la que se pueden observar dos lados de un muro que cierra un pavimento con moldura de cordón hidráulico que parece pertenecer a la fase fundacional del edificio, ya que se desarrolla en el mismo nivel que el muro norte de la dependencia. Sobre este pavimento de *opus caementicium* apareció cerámica *sigillata* sudgálica de

4. SÉNECA, *Epistulae*, 86.

5. ORTIZ PALOMAR, M. E., y PAZ PERALTA, J. A., «El vidrio en los baños romanos», *Termalismo Antiguo*, Madrid, UNED, 1997, pp. 439-443.

principios del siglo I, que data el final de este estrato que parece arrancar a mediados del siglo II a.n.e.

## Natatio

El tercer vano abierto en este muro norte se encuentra en su extremo oeste, en una cota superior a la que se accede por la escalera ya descrita, sin portal, con un escalón de subida de borde redondeado y con una anchura de 176 cm, que da paso a un gran espacio de 11,15 m de anchura y 19,80 m de longitud, pavimentado con *opus caementicium* con grandes molduras de cordón hidráulico en su unión con los muros.

En esta gran sala destaca la presencia de una gran y muy bien conservada *natatio* (fig. 3) de *opus signinum* de 10,95 m de longitud por 7,90 m de anchura, con cuatro escalones en su lado este, con una base o *podium* desde donde saltar al agua en su lado oeste, orientada de este a oeste. Sus bordillos laterales son planos con los bordes redondeados con una anchura de 52 cm para los lados sur y este y de 43 cm para los otros dos. Sobre el bordillo del lado norte, en su extremo oeste, hay un canal de rebose, de sección semicircular y 10 cm de anchura máxima, que desemboca en la misma boca del alcantarillado donde vierte el desagüe de esta piscina, ubicado en este ángulo noroeste y que interrumpe el escalón que recorre todo el perímetro interior de la *natatio*.

El *podium* está constituido por un sillar de piedra caliza integrado en la obra de la piscina al estar recubierto también por *opus signinum*. Tiene 47 x 43 cm de superficie y sobresale en altura 24 cm sobre el lado septentrional del bordillo y 35 cm sobre el lado meridional. Tiene una ranura de 10 cm de anchura que parte desde el centro de la cara superior y va profundizando gradualmente hasta llegar a la cara exterior con una profundidad de 15 cm.

La *natatio* cuenta con un escalón que rodea todo el fondo, únicamente interrumpido por el desagüe en su esquina noroeste. Este escalón tiene 39 cm de altura pero su anchura varía en cada lado: 28 cm en el lado sur, 32 en el oeste y 47 en el norte. En el lado este hay cuatro escalones, todos ellos con cordón hidráulico: el primero mide 39 cm de altura por 28 cm de anchura, el segundo y el tercero 29 por 31 cm, y el cuarto 24 por 28 cm, quedando aún una altura de 42 cm para superar el bordillo de la piscina. Toda ella cuenta con cordón hidráulico vertical en sus esquinas.

Esta *natatio* está complementada con una *stoa*, ubicada en su lado occidental. Tiene 5,80 por 10,60 m de superficie, con pavimento de *opus caementicium*, con tres columnas de piedra caliza, alineadas de norte a sur en su centro, de las que únicamente se conserva la basa hasta una altura de 48 cm de la más septentrional. Todas ellas estarían dispuestas sobre peanas también de piedra caliza de forma rectangular de 64 x 54 cm de superficie.

Este espacio está dentro del área de pasillo que rodea la *natatio*, todo él de *opus caementicium* con abundante grava. Tiene una anchura, sin contar las molduras, de 170 cm en su lado norte, 150 cm en su lado sur y 308 cm en su lado este. En el caso del pasillo del lado sur la moldura es de unas dimensiones mayores, llegando a los



FIG. 3. Vista desde el oeste de la *natatio* y el espacio que la rodea.

25 cm de altura, por los 13 cm del resto. Este pasillo, de 19,60 m de longitud, cuenta con dos vanos que se abren a dependencias más meridionales. Uno está en su extremo oriental, de 190 cm y otro en el extremo occidental, de 138 cm. Todo este muro, por la parte excavada, es decir, la que da al pasillo de la *natatio*, está estucado en blanco.

Paralelo al lado norte de la *natatio* discurre de forma subterránea el alcantarillado de la ciudad que en este edificio entra formando parte de su red de canalizaciones. Se trata de una construcción fuerte y en buen estado de conservación. Está hecha con mortero de cal y técnica de tapial, es decir, colocando tabloncillos para después sobre ellos poner el amasado de mortero de cal, quedando la huella de éstos de forma manifiesta. En este tramo este-oeste tiene una altura de 130 cm y una anchura de 60 cm.

Los primeros 30 m desde el este están techados con bóveda, constituyendo arcos de medio punto en las tres primeras bocas, constituidos por dovelas bien talladas. A partir de los 30 m la bóveda desaparece y aparece un techo plano, conservando la misma altura. Posteriormente gira hacia el sur y adopta la forma de un canal con muros de mampostería y una altura de 2 m. Recorre 6 m en esta dirección y vuelve a girar en ángulo recto hacia el oeste, saliéndose ya de la zona excavada. El nivel de su pavimento tiene una inclinación en la que el extremo oriental está más alto.

Es muy probable que tras la destrucción las dependencias y los elementos que estuvieran por debajo de la cota del pasillo que rodea a la *natatio* se rellenaran para constituir un edificio con una cota única de habitación, lo cual ha permitido el magnífico estado de conservación de esos elementos que estaban a mayor profundidad.

## Conclusiones

Una vez expuesta la hipótesis que creemos se puede aproximar a la sistematización de este edificio, debemos decir que se trata únicamente de una hipótesis de trabajo absolutamente susceptible de cambios de identificación en cualquier momento de la investigación a que esta excavación está siendo sometida. Aparte de esto actualmente vemos un edificio de gran monumentalidad, de muy buena factura técnica y de una elevada complejidad de la que posiblemente sólo se haya excavado un porcentaje no muy elevado.

Los testimonios encontrados en las tres campañas de excavaciones aquí desarrolladas parecen querer transmitir que se trata de una construcción original del siglo II a.n.e. que ha sufrido cuatro remodelaciones:

- primera: la del siglo I, que produjo un cambio bastante significativo aportando quizás sistema de calentamiento de las dependencias;

- segunda: la del siglo II, que parece ser la que dio el aspecto que actualmente se conserva;

- tercera: la de finales del siglo III, ocasionada por la destrucción del edificio junto con el resto de la ciudad por las primeras incursiones francas;

- cuarta: la del siglo V, con la llegada de los visigodos, momento en que todo el edificio fue colmatado con escombros y tierra para pasar a constituir un espacio llano de ocupación en el que ya no perviviría la función propia de este edificio, sino que sería un simple solar, como demuestra el hecho de que en el estrato correspondiente a este período se localizaran dos tumbas y un pozo excavado directamente sobre los peldaños de la escalera existente en el vestíbulo.

Otro aspecto llamativo de estas termas es el gran espacio ocupado por su *natatio*, de grandes dimensiones, prácticamente 11 por 8 m, con un también grande espacio alrededor en el que se incluye la *stoa* de su lado occidental. Es muy posible que este conjunto forme parte de un gran *frigidarium* y que estemos siguiendo la pauta de la mayoría de las termas excavadas en el norte de África, en las que su *frigidarium* ocupa la mayor parte del espacio de estos edificios, y destacando normalmente la presencia de grandes *natatio*, como es el caso de los Baños de Adriano en *Lepcis Magna*, con una *natatio* de 25 por 41 m, rodeada por tres de sus lados por columnas y estatuas; o el de las Termas de Antonino en Cartago, cuya *natatio* mide 14 por 40 m y está ubicada en una terraza mirando al mar.

Si la dependencia B de estas termas ilicitanas fuera realmente la destinada a las letrinas también existiría paralelo con las termas norteafricanas, ya que en éstas las letrinas tenían entrada directa desde la calle o se encontraban junto a su entrada principal. Otro punto en común entre nuestra dependencia B y las letrinas de las termas norteafricanas es que éstas presentan un nicho en el muro, cuya utilidad no está del todo clara pero podía ser para colocar una lámpara, o una estatua, o cualquier cosa que el usuario llevara consigo, y en nuestra dependencia B existe una hornacina que actuaría de la misma forma que estos nichos.